



BIBLIOTECA JUVENIL "ALFREDO M. AGUAYO"

MINISTERIO DE EDUCACION

RECUERDO DE UN MAESTRO.

Por René Potts.

El 28 de marzo de 1866, nació en Ponce, ciudad de la antillana isla de Puerto Rico y en hogar ilustre y acomodado un niño hermoso, rubio, de ojos azules que habría de llamarse Alfredo Miguel Aguayo.

El pequeño demostró ser inteligente y amar la escuela, el estudio, los libros... y de herencia le venía este afán de saber, que su abuelo paterno, allá en la antillana Isla, dejó huella como maestro culto y generoso.

Casi adolescente, Alfredo Miguel emigra a Cuba, la otra isla hermana. El amor de su padre por la libertad fué castigado con el destierro y la pobreza. En Cuba, Alfredo Miguel se hace joven, se hace bachiller, se hace abogado y trabaja para pagar sus estudios y para sostener la familia.

Pero tiene de nuevo que emigrar. Y va al Norte, refugio de otros emigrados, donde no desmaya su ardor por estudiar y saber.

Cuando en las dos grandes Antillas cesa la guerra, Alfredo Miguel regresa a la tierra natal. Es un hombre madurado por el estudio, los viajes, el trabajo y es un juez severo, justo, respetado.

Entonces, Cuba inaugura su vida republicana mientras Puerto Rico permanece emplazado para un futuro.

Alfredo Miguel Aguayo vuelve a Cuba. Y con nosotros quedará el infatigable trabajador, que en lo adelante, dedicará su vida fecunda a una sola ciencia: la Educación. Y ocupará cargos elevados y responsables en los organismos escolares, y escribirá incesantemente para orientar y preparar con eficiencia a los maestros cubanos, y llegará a ocupar una cátedra universitaria y sólo abandonará el estudio, la investigación constante, los servicios a la escuela cubana, cuando los años y la salud maltrecha vencan su voluntad incansable.

Muere Alfredo Miguel Aguayo el 30 de abril de 1948, en La Habana, la gran ciudad de la grande antillana Isla. El pueblo que él considerara como propio da su nombre a escuelas, a instituciones, a bibliotecas.

La Biblioteca del Ministerio de Educación lleva su nombre, y para honrar una vez más al educador valioso, infatigable, construye en un rincón de ella, un lugar de estudio y lectura para nuestros niños. Quizá, como recordando al casi adolescente rubio y hermoso que amara tan profundamente los libros, la investigación... Gracioso homenaje que este 28 de marzo de 1950, con la cooperación del Ministro de Educación Dr. Aureliano Sánchez Arango, hace realidad una iniciativa, la Directora de esta Biblioteca, Dra. Asunción Díaz Cuervo.

PATRIMONIO
DOCUMENTALOFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA